

EL SOCIALISTA

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

ÓRGANO CENTRAL
DEL PARTIDO OBRERO

Año XLIII.—Núm. 6.188.

Madrid, domingo 9 de diciembre de 1928

Precio del ejemplar, 10 céntimos

UN GRAN ESFUERZO

LA MAYOR ILUSIÓN DE IGLESIAS

Se van alejando los días que nos separan cada vez más del momento en que, aturridos y angustiados, supimos que nuestro patriarca y maestro, el hombre que ha dado días de gloria al Socialismo español, había descansado de sus fatigas y dolores rindiendo su tributo a la muerte. Se nos llenó el corazón de angustia y el espíritu de pesimismo. De momento fué el dolor el que nos dominó y contra el que fué preciso reaccionar en un poderoso esfuerzo de concentración de energías para continuar luchando con todo el brío que el propio cariño a la obra del maestro nos exigía, repartiendo entre muchos la tarea que Pablo Iglesias era capaz de realizar con su aliento de titán.

Para los que tuvimos la satisfacción inmensa de convivir con el maestro, escuchar a diario sus palabras de aliento y recibir con alegre humildad sus advertencias aleccionadoras, en las que derrochaba clarividencia, generosidad y criterio amplio como de perenne juventud, siempre recordaremos que la mayor ilusión de Iglesias se cifraba en que el diario del Partido Socialista Obrero, el periódico humilde y altivo a la par que el maestro fundó y al que consagró, con el grupo de camaradas heroicos que le ayudaban en la tarea de fundador, lo mejor de su juventud y aun de toda su vida, alcanzase la máxima difusión entre los trabajadores españoles, sirviéndoles de poderoso instrumento al servicio de los ideales emancipadores del Socialismo que constituyen la savia del movimiento representado por la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista.

Hasta en los últimos días de su vida, cuando más lacerantes eran los dolores con que su quebrantada naturaleza se iba derrumbando después del esfuerzo de tantos años de bregar sin descanso, Iglesias no daba paz a la mano, escribiendo cartas a ciudades y aldeas de España, con recomendaciones cariñosas a los militantes para que ante todo se cuidasen de la vida del periódico, lo dieran a conocer a todos sus camaradas y amigos y allegaran suscripciones y donativos en la cantidad que requiere el sostenimiento de un instrumento tan eficaz de propaganda y educación socialistas.

¿Cómo han sido estimados estos

requerimientos del maestro? Allí cada uno que examine su conciencia, y ella le dirá si nada tiene que reprocharse en cuanto se refiere al cumplimiento de nuestro deber hacia EL SOCIALISTA.

Lo que Iglesias decía en sus cartas, que volaban como mensajeros de ilusión y de esperanza por los más apartados rincones de España, tenemos que seguir diciéndolo nosotros todos los días. No es bastante lo que se hace por EL SOCIALISTA, porque quizás no sabemos apreciar todo el valor inmenso de la posesión de un diario en tanto que no hemos experimentado el doloroso trance de haberlo perdido. El capitalismo nos da lecciones clarísimas del interés supremo que para la defensa de sus privilegios representa contar con estas tribunas cotidianas, desde las cuales se influye sobre la voluntad y el entendimiento de las gentes, unas veces educando los sentimientos con noble elevación y otras envileciéndolos con lo chabacano y lo grosero.

Si todos los camaradas, en estas horas solemnes de recordación del maestro, piensan que las cartas de Iglesias son ahora tan necesarias como cuando las trazaba la mano del maestro llamando al cumplimiento del deber, nadie habrá que no pueda aportar una prueba más de adhesión y de ayuda hacia el diario cuya pobreza es su más preciado timbre de honor.

Las circunstancias siguen siendo para nosotros tan difíciles quizás como en los tiempos heroicos. El esfuerzo que la vida de EL SOCIALISTA exige de todos es ilimitado; pero recordando lo que fué capaz de realizar el maestro Pablo Iglesias, ¡quién no se sentirá animado a vencer todas las dificultades cuando las jornadas triunfales se hallan tan próximas!

Lo que fué la gran ilusión del maestro podemos convertirlo nosotros en magnífica realidad: que cada uno de nosotros se convierta en ardoroso propagandista de nuestro diario, y éste será por fin el gran rotativo del movimiento obrero y socialista español. ¡A redoblar el esfuerzo, camaradas, por la vida de EL SOCIALISTA! Esto es lo que a todo el que sepa ver con los ojos del espíritu le sigue diciendo la gloriosa figura del maestro Pablo Iglesias.

EN LA MUERTE UNA SECCIÓN DEL MAESTRO DE IGLESIAS

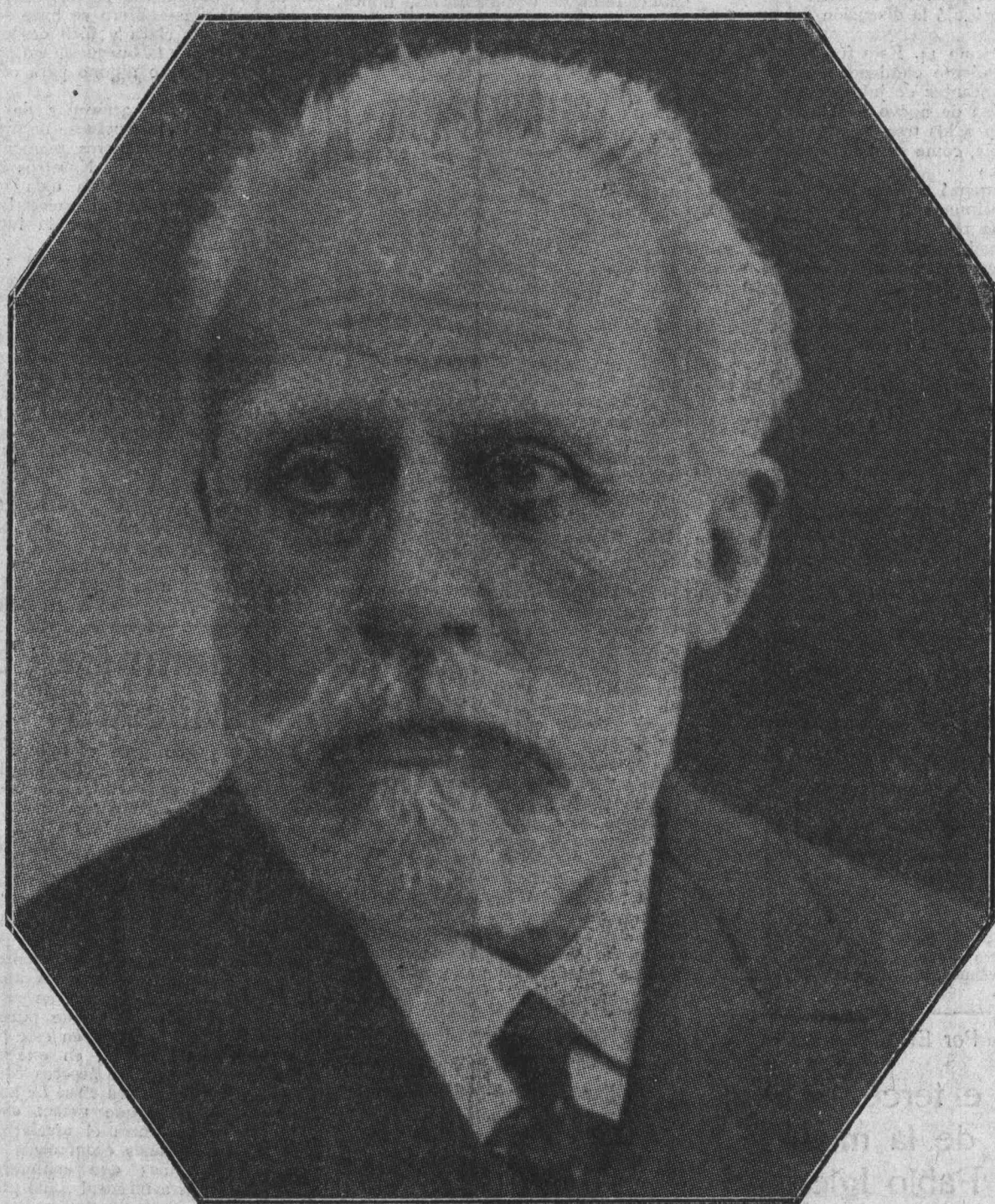
Si es cierto, y de ello no hay duda, que, como ha dicho con expresión romana, Antonio Machado, «vive quien deja, y muere el que ha vivido», Pablo Iglesias vive la más codiciada vida, la que va unida a la realización de aquellas organizaciones en que se cobijaron sus ilusiones más queridas, sus aspiraciones espirituales más íntimas. Allí está el hombre, allí hay que buscarlo, para rendir el homenaje de estimación a su empeño de constructor, perseverando en lo que él iniciara. Mas hay que poner el aditamento del propio espíritu para que la obra sea viva, perdurable. Cada uno tiene que salvarse a sí mismo, incorporando a la obra común el espíritu suyo, o pugnando, al menos, por colorear con su esfuerzo las aguas de la corriente donde se recoge la totalidad de nuestros pensamientos y de nuestras acciones.

El imperativo vital de toda institución tiene un doble carácter: mantenerse y renovarse. Para lo segundo es de esencia un impulso juvenil en el seno de toda organización; para lo primero, equilibrio, serenidad y mesura. Todos tenemos el deber de que ambas exigencias sean satisfechas para que la obra del Maestro sirva a los dilatados fines culturales que él vislumbró y compartimos con él cuantos hemos ido entrando en las filas socialistas. La esperanza no da flor sino a condición de que pongamos al servicio de lo que se espera un ímpetu ideal bien forjado; llevemos, pues, a la sepultura del Maestro, en su aniversario, como recuerdo encendido de lo que él significó, un ánimo tenso, anhelante y al par muy dueño de sí.

Fernando DE LOS RIOS

Elecciones municipales en Noruega

OSLO, 8.—De los datos conocidos hasta ahora acerca de las elecciones municipales se deduce que los socialistas han tenido aumento de votos y de puestos sobre las elecciones anteriores. Entre todas las ciudades noruegas el Partido ha ganado 70 puestos más en los Municipios. Por el contrario, los comunistas han perdido 25, los conservadores otros 25, los radicales 10 y los demás grupos 10. Los resultados en Oslo son éstos: Socialistas, 42; Conservadores, 40; Radicales, 2.



PABLO IGLESIAS

EL CULTO A PABLO IGLESIAS

Se concilia perfectamente el culto que los socialistas españoles sagran a la memoria de Pablo Iglesias con el hecho de que las Agrupaciones Socialistas sean en todas partes Partidos de ideas y no Partidos personales. Las ideas no andan solas por el mundo. Son obra de los hombres y tienen a los hombres por ejecutores. De ahí que, sin caer en el personalismo, sea tan legítimo el culto de los grandes hombres.

No hay que asustarse de las palabras. Iglesias fué un grande hombre en el medio histórico en que vivió. Lo fué con tantos títulos como las figuras, más brillantes sin duda, pero no más eficaces, que sobresalieron en la política española de su tiempo. Iglesias, como organizador y animador del Socialismo, fué un político, un hombre eminentemente político. No hay que asustarse de este nombre de noble estirpe clásica. La política es una de las actividades indispensables de la civilización. Política y político vienen de «polis», la ciudad, que era el Estado antiguo. El hombre que trabaja en la ciudad presente, en el Estado actual, por la ciudad futura, por un Estado mejor y más justo, es un político. Todos los que nos interesamos por la sociedad en que vivimos, y prestamos algún concurso a la causa pública, somos políticos, aunque no todos pertenezcamos al orden de los constructores y de los directores, como Iglesias. Cuando Aristóteles llamó al hombre animal político, fué como llamarle animal civilizado o sociable.

Está tan reciente la muerte de Pablo Iglesias, que en el culto a su memoria está viva la emoción personal de los que le conocieron, de los que fueron sus discípulos y colaboradores, y de los que, sin serlo, seguimos con interés y simpatía su fecunda acción cívica. Aparte de esto, que es temporal y transitorio, Iglesias tiene derecho al culto histórico del recuerdo. El magnífico ejemplo de carácter y constancia que dió el pobre húngaro, elevándose a una personalidad respetada e influyente entre sus conciudadanos, al través de las dificultades de la pobreza, de la hostilidad del medio social, de las persecuciones, de la burla y de la calumnia, es de los que enaltecen al hombre. Es una figura de Plutarco popular de nuestros días, alentadora y ejemplar para la juventud.

Pero no es sólo el carácter, el aspecto psicológico lo que enaltece a Iglesias, sino la obra realizada, la prueba pragmática. ¿Qué queda en pie de las organizaciones, de la estructura política, de la época en que Iglesias desarrolló su actividad incansable, su fume fe y su inteligencia directora? Unicamente aquello en que él puso su esfuerzo, el Partido Socialista, en gran parte obra suya. Claro que influyen los imponderables, el movimiento de las ideas, el curso de los hechos en

MÁS FUERTE QUE EL TIEMPO

La obra de Pablo Iglesias parece más grande que nunca una vez transcurridos tres años de su muerte. Ello consiste en que fué, antes que constructor, sembrador, y primero que caudillo, maestro. De los hombres cumbres que pasan por la Tierra, unos construyen magníficos alcázares; pero esos alcázares se van agrietando con los años, y llega un día en que se desmoronan y derrumban en polvo, tornándose los «campos de soledad» llorados en «Las ruinas de Itálica». Otros, más previsores y más convencidos de que todas las grandes obras tienen que ser fruto del colectivo esfuerzo, siembran árboles, que también acaban por morir; pero que antes de que ello suceda han dado una semilla para que brote otro árbol, que, a su vez, también será fructífero. No es lo mismo combinar piedras muertas que sembrar organismos vivos.

Pablo Iglesias ha creado organismos vivos, que nunca podrán ser estériles. Supo que en el Universo todo perece, menos la vida misma. Lo más glorioso de su obra no ha sido lo que ha hecho, sino las posibilidades que nos ha entregado para lo que tenemos que hacer.

Y por eso, a su recuerdo debe acompañar en todos los votados a la redención del Proletariado y a la Justicia social, no la pasividad y el abatimiento, sino el entusiasmo y la energía creadora. Hemos recibido una semilla. No debemos dejarla perder. Tenemos que sembrar, seguros de que algún día se desmoronarán todas las viejas piedras, en tanto que, por ley de renovación, florecerán todas las nuevas plantas.

Antonio ZOZAYA

Aunque otra cosa digan, la solidaridad, camaradas, es una virtud nuestra. Cuando nos tenemos la mano y nos llamamos lisa y llanamente «compañeros», estamos desgranando, sin advertirlo, un bello poema de humana convivencia. Como nos acompaña la pobreza, no podemos desconfiar del amigo ni temer por nuestro tesoro. En nuestras reuniones podríamos decir, como Epaminondas a sus invitados: «En este banquete no cabe la traición».

Murió como había vivido, humilde y pobre; pero aureolado por el cariño inquebrantable de las muchedumbres desvalidas, en cuyo recuerdo se alzaría perpetuamente su memoria como sobre un glorioso pedestal.

Que la tierra sea leve al noble pecho que tanto amor albergó para los oprimidos y los desheredados.

Julio SENADOR COMEZ

Los grupos pro SOCIALISTA no necesitan reuniones, ni contabilidad, ni formularios. Basta con un solo individuo que recalde al mes una peseta por afiliado, teniendo voluntad para insistir cada mes, como en Oviedo vienen haciendo desde hace años.

COMENTARIOS

¿MATERIALISTAS O ROMÁNTICOS?

Hoy hace tres años que el maestro de todos, el querido compañero Pablo Iglesias, desapareció, físicamente, de entre nosotros; pero su espíritu invadió con tal ímpetu nuestras conciencias, que en ellas perdurará la vida eterna. Al recordar la memoria de hombre tan excepcional, del camarada que con inquebrantable voluntad y contagiosa fe socialista luchó, con éxito, contra la acción corruptora de los politicistas profesionales; contra una clase patronal retrógrada y rapaz, y frente a un movimiento obrero anarquizado, cuyas ideologías perturbaban y perturbaban aún el progreso económico, político y moral de la clase trabajadora, hasta fundar sobre bases sólidas la Unión General de Trabajadores de España y el Partido Socialista, los que nos honramos llamándonos sus discípulos, y que ante su cadáver prometimos en silencio, pero firmemente, continuar, con modestia, su gran obra, debemos preguntarnos, con audiencia de los obreros conscientes: ¿hemos cumplido durante el primer trienio con nuestro deber?

Los que convivieron con Iglesias saben que lo fundamental para él, y a lo que destinó todo su talento y energías, era a organizar a la clase obrera dentro de la Unión General y del Partido Socialista, y conservar esa organización frente a todas las oligarquías políticas, llámense éstas monarquía absoluta, constitucional, república o dictadura de cualquier color. Entendía, y con razón, que una clase trabajadora que por su condición social se ve obligada a vivir constantemente con el «arma al brazo», para defenderse de los abusos patronales y de la arbitrariedad gubernamental, ante todo y por encima de todo debe conservar su unión, su organización societaria y política, aun a trueque, algunas veces, de abandonar en la lucha ciertas ventajas morales o materiales. ¿Por qué? Porque la organización es la base, son los cimientos, sobre los cuales ha de apoyarse toda la acción del proletariado en el presente y en el porvenir para laborar por su liberación económica y política.

Si hacemos examen de conciencia, creo podemos estar tranquilos. A pesar de las grandes dificultades existentes para poder cumplir el deber que nosotros mismos nos hemos impuesto, dificultades que no pueden apreciarse debidamente

sino los que las tienen que sortear, el balance moral y material no deja de ser satisfactorio, como lo prueban los diferentes Congresos celebrados en el presente año y los éxitos obtenidos últimamente en la lucha contra los auxiliares de la clase patronal. La Unión General y el Partido Socialista, creados por Pablo Iglesias, a los tres años de muerto éste no han progresado numéricamente de modo extraordinario; las circunstancias no son las más propicias para ello; pero sus intrínsecas son hoy más positivas que nunca. ¿Escasos de espíritu analítico estarán quienes no lo vean? Se dirá por algunos: todo eso es puro materialismo. Acaso, no discutamos; pero hay que reconocer que las palabras romanticismo y materialismo, en la lucha social, estarán siempre faltas de contenido si intencionadamente prescindimos de otra que, en definitiva, es siempre la que se impone: realidad. Para comprender la importancia real de las frases romanticismo, materialismo y realidad, como del contenido de las palabras valentía y cobardía, es indispensable que el que las exprese esté en situación, no de disertante, sino de actuante; lo demás son trucos para distraer los ojos.

Francisco L. CABALLERO

El Gobierno socialista de Estonia

REVAL, 8.—Ha quedado constituido el nuevo Gobierno de coalición, bajo la presidencia de Augusto Rei, líder del Partido Socialista Obrero.

Los demás ministros son los siguientes: Interior y Justicia, Kallus (radical). Economía nacional, Oinas (socialista). Asuntos extranjeros, Lattik (populista cristiano).

Guerra, Juhkam (radical). Comunicaciones, Koser (agrario). Previsión social e instrucción pública, Johanson (socialista).

Agricultura, Saenberg (agrario).

Este Gobierno se compone sólo de siete ministros, por haberse refundido algunos ministerios en otros.

La coalición gubernamental cuenta en el Parlamento 56 votos de 100. La Cámara ha aprobado una moción de confianza en el Gobierno por 53 votos contra 24.

Cada suscriptor que consiga EL SOCIALISTA es un balón de oxígeno. La suscripción es la garantía de vida del diario. No lo olvides, corresponsario.

EL «ABUELO», VIDA DE AMOR EN NOSOTROS Y DE FIRMEZA

Dedicar el día del aniversario de la muerte de Pablo Iglesias a procurar dotar a nuestro diario de los medios económicos que se necesitan para que sea el gran diario que todos deseamos, fué una feliz idea. Una vez más asociamos a nuestros anhelos y a nuestras actividades el nombre y el recuerdo del querido Maestro. Con esto, el Abuelo sigue viviendo entre nosotros, tonificándonos, serenándonos, equilibrándonos.

Alguien ha criticado a los socialistas españoles este respeto, esta veneración, para Pablo Iglesias, que nos lleva a perpetuar entre nosotros. «Los muertos, muertos son—han dicho—, y un Partido progresivo no debe entretenerse en el culto a los muertos.»

Pero los hombres no mueren cuando muere su cuerpo, sino cuando muere su obra. Y la obra de Pablo Iglesias es muy viva. Y sería la mayor de las injusticias que mientras vivimos su obra le olvidásemos.

No predicamos ni practicamos el culto a los muertos; pero predicamos y practicamos la cooperación para el progreso humano y la gratitud para los que a él contribuyeron. Pablo Iglesias, por medio de su obra, continúa cooperando, y por esto le debemos y le expresamos gratitud.

Y deseo destacar un hecho repetidamente observado. Todos los que, vanidosamente, no guardan para los que, muertos o vivos, han trabajado con provecho antes que ellos, respeto y gratitud, son casi siempre hombres incapaces de hacer algo grande, son de los que no dejan nada tras de sí.

El que se siente con fuerzas y con voluntad de trabajo, agradece el punto de apoyo y de partida que con su trabajo le proporcionaron sus antecesores, y los estima y quiere sentirlos junto a sí.

Este es el caso de nuestro Partido. Con Pablo Iglesias; pero para trabajar y progresar siempre.

R. PLA Y ARMENCOL

EL MARTES,

“Pablo Iglesias y la emoción liberal”,
por JULIÁN BESTEIRO

CRONIQUELLA

CALOR DE HUMANIDAD

Para el compañero "reporter"

En otra ocasión, y en otro lugar que estas páginas, registré un pequeño detalle psicológico del maestro Iglesias, que hoy viene bastante a cuento, a propósito de cierto ruego, o como quiera decirse, que me permito dirigir al compañero periodista y, aun concretando más, al compañero reportero.

La frecuencia con que suelen producirse accidentes en que son víctimas los niños, accidentes ocasionados casi siempre por descuido o abandono de las personas mayores, hizo que el redactor de los sucesos de cierto diario madrileño pusiera de modo permanente a esa clase de noticias el epígrafe de «Ciudad de los niños». El autor, lector de dicho periódico desde su fundación, halló acertadísima la idea y puedo afirmar que supo darle todo el valor que en realidad tenía.

—Si todos los periódicos hicieran lo mismo—decía—, si constantemente se hallara en toda la Prensa ese consejo, impreso con letras negras, no cabe duda que, a la larga, se habría impresionado a la gente, lográndose una mayor atención en bien de los chiquitines.

Concedía, pues, un valor educativo hasta a las más breves informaciones periodísticas, si el redactor de ellas tenía una noción clara de sus deberes profesionales y morales.

Y a la inversa, atribuía, con acierto innegable, propiedades desmoralizadoras y de otro orden a las informaciones en que se describen delitos con excesiva minuciosidad y morbosa complacencia.

Relacionado en cierto modo con esto se halla el asunto que quiero sondear en la reflexión del compañero reportero, sin ampararme en otro título que en el de hombre de corazón.

El reportero de sucesos aspira, con legítimo deseo, a mejorar su trabajo, a darle amplitud en beneficio del lector y del periódico en que presta sus servicios. Y con frecuencia, envía a un hecho cualquiera de los sucesos judiciales para hacer sobre él un artículo corto, un suelto, como se dice en la profesión. En este suelto el reportero halla oportunidad para mostrar su ingenio, su humorismo, etc.

Citaré un caso concreto y perfectamente histórico, cruelmente histórico, precisamente el diario a que aludí en los primeros párrafos, publicó no hace mucho un trabajo de esa clase; con título grandioso se anunciaba que un Fulanito era el encanto de las lenguas, que lo mimaban y le hacían creer en locas pasiones para sacarle el dinero, por lo cual el infeliz había ingresado en la cárcel al disponer de unas pesetas que no eran suyas. Al título seguía un suelto bien sermón, que ocupaba más de media columna. El reportero debió de quedar satisfecho de su trabajo, y muchos lectores se divertían enormemente al subreptorio. A mí, en cambio, me causó una gran amargura, porque conozco al Fulanito y a su familia, y sé las fatigas con que se vive en aquella casa.

Estoy oyendo la réplica inconsciente: «Que no se hubiera gastado un dinero que no era suyo». Calma. Sin necesidad de recordar lo de que vive la primera piedra el que se considere libre de pecados, voy a contaros la historia del suceso, historia, no fantástica.

El Fulanito de referencia cumple ahora veinte años. No se le puede exigir, ciertamente, mucha seriedad en los lances amorosos ni demasiado sentimiento de la responsabilidad. Presta su trabajo, desde hace años, desde que salió de la infancia, en un establecimiento. De sus cualidades nos da indicio el hecho de que sus jefes le encomendaban operaciones de cobros y pagos, hacer giro en los Bancos, recoger letras, etc.

Pero un día se le ofrece una aventura sexual sugestiva; es cuestión de unas pesetas que le carece. Pierde el equilibrio ante una de esas sirenas profesionales de los cabarets—tan tal-

encia a favor de las altas en número de 12. El número de asociados en dicho trimestre es el de 1.863.

Después se discutieron y quedaron aprobados cuatro ingresos condicionales.

Se dedicó un sentido recuerdo, que constará en acta, a la memoria de Pablo Iglesias, y se acordó asistir esta tarde al Cementerio Civil y depositar un ramo de flores en la tumba del Abuelo.

OBROS DEL TRANSPORTE URBANO

En el salón grande continuó la junta general de la Sociedad de Obreros del Transporte Urbano.

Prosiguió la discusión del nuevo reglamento, quedando aprobado hasta el artículo 14. Este fue aprobado con la siguiente enmienda: «Que al ocurrir vacantes de jubilaciones, al adjudicarlas de nuevo se haga la adjudicación a los tres meses, en vez de a los seis, como se determina en el proyecto».

Comenzó a discutirse el artículo 15 y continuó la discusión en la junta del día 18.

Pasado mañana celebrará la misma entidad junta general extraordinaria para tratar de los compañeros que han de llevar la representación de la Unión General de Obreros del Transporte Urbano en los Comités paritarios y dar cuenta a la vez del estado en que se halla todo lo relacionado con estos organismos.

REUNIONES PARA HOY

En el salón teatro, a las nueve y media de la mañana, Gas y Electricidad.

PARA MAÑANA

En el salón grande, a las seis de la tarde, Albañiles (conferencia de Torres Fraguas).

En el salón pequeño, a las seis de la tarde, Peones en General.

Por la prórroga del decreto de alquileres

Con objeto de tomar parte en los mítines que en favor de la prórroga del decreto de alquileres organizan para la semana próxima la Federación Comarcal de Asociaciones de Inquilinos de Guipúzcoa, hoy ha salido para San Sebastián nuestro camarada Ramón Martínez Peón, contador del Directorio de Entidades Ciudadanas de España.

En los principales pueblos de la región guipuzcoana se verificarán mítines, en los que harán uso de la palabra diferentes oradores, entre ellos, como antes decimos, nuestro compañero Martínez Peón.

Por EL SOCIALISTA

En el tercer aniversario de la muerte de Pablo Iglesias

Interpretando fidelísimamente la voluntad del Maestro, que a todos exhortaba para que luchasen a salvar las dificultades de orden económico que rodean a EL SOCIALISTA, tenemos hasta ahora noticia de haber sido condecorados por las colectividades que se indican:

Sociedad de Confiteros, 125 pesetas. Lavenderas y Planchadoras, 10. Modistas de Vestidos y Sombreros de Señora, cinco. Círculo Socialista del Sur, cinco. Círculo Socialista de Cuatro Caminos, 15 pesetas.

Juventud Socialista Madrileña, 25. Sociedad de Albañiles «El Trabajo», 100 pesetas. Dependientes de Vinos y Licores, 10. Del camarada Primitivo Moles, de Mequinenza, cinco pesetas, cuyo envío nos anuncia en una sentida carta afirmando el entusiasmo de sus convicciones socialistas.

Seguiremos dando cuenta en estas columnas de cuantos donativos se nos remitan a favor de EL SOCIALISTA, para formar un cuadro de honor de cuantas colectividades y compañeros quieren rendir así el tributo de cariño a la memoria de Pablo Iglesias, que en más alto aprecio tendríamos, si viese, nuestro inolvidable camarada y maestro.

Trabajadores! Propagad y leed EL SOCIALISTA

Carta de Praga

A los diez años de la República

El X aniversario de la fundación de la República checoslovaca ha ofrecido ocasión al Partido Socialista para reflexionar acerca de su política antes y después de la guerra mundial. No ha intervenido en los festejos oficiales organizados por el Gobierno y los partidos de la mayoría actual; al contrario, debido a un conjunto fatal de circunstancias, nunca, desde la proclamación de la República, ha estado el proletariado tan lejos de las demás clases del país como en estos meses en que se conmemoran las últimas etapas de la lucha del pueblo checoslovaco contra el imperio.

Precisamente el hecho de no participar ahora en el Gobierno y encontrarse en oposición violenta contra el régimen actual nos permite reflexionar con la objetividad necesaria. Sin nuestro Partido, sin la colaboración decidida y abnegada de la clase obrera, la República checoslovaca no existiría. Sin nuestra participación en los primeros Gobiernos, la República habría perecido a poco de su fundación en alguna catástrofe provocada por la inbecilidad de su burguesía patriótica o por la inconsciencia de un comunismo aventurero.

Hemos obrado bien al minar los cimientos de la vieja monarquía, al contribuir a la victoria de la revolución nacional y a la elaboración de las leyes constitucionales, y al ayudar a la joven República a que franquease las primeras dificultades de su existencia?

Después de un sincero examen de conciencia podemos decir que no hallamos motivo para renegar de cuanto hemos hecho y que si fuera preciso volver a empezar lo haríamos sin la menor vacilación. Consideramos que desde el punto de vista socialista es un gran beneficio haber destruido la monarquía de los Habsburgo, prisión de pueblos, centro de todas las reacciones feudales y clericales, peligro de guerras, supervivencia medieval en medio de la Europa moderna.

Todas las imperfecciones del nuevo régimen no pueden hacernos olvidar el antiguo estado de cosas, y sólo después de la desaparición del imperio y de su monarquía podría ser cuando la Europa central comienza a acercarse a las instituciones políticas y sociales de los demás países civilizados. No nos queda, por tanto, ni sombra de pesar por haber tomado parte en la revolución contra Austria-Hungría. Y tanto menos cuanto que nunca nos

El capitalista es un jugador de ventaja. Arriesga su dinero por la codicia del interés, jamás por generosidad. El obrero, en cambio, no siente la aversión. Da su dinero, cuando lo tiene, para crear escuelas, fundar periódicos, levantar Casas del Pueblo; siempre para obras que no enlucen beneficio personal. La entraña biológica del capitalismo es el lucro; la del proletariado, el desprendimiento. El capitalista cultiva la ambición del orgullo; el obrero, la ambición de justicia. Si no hubiera otras razones, esta bastaría para justificar nuestro orgullo de socialistas.

JUAN SÁNCHEZ-RIVERA, abogado

Participa a sus amigos y clientes haberse instalado en su nuevo domicilio de la calle del general Narváez, 13, primera izquierda, donde ofrece sus servicios profesionales, haciendo saber igualmente que acepta la defensa de juicios por salarios o accidentes del trabajo ante los Tribunales industriales o los Juzgados, y de recursos de casación ante el Tribunal Supremo derivados de dichos asuntos.

Horas de despacho: De diez a doce de la mañana y de cuatro a siete de la tarde.

CALEFACCION POR GAS

LIMPIA, CÓMODA Y BARATA

Instalaciones AL CONTADO Y A PLAZOS

PRESUPUESTOS GRATIS

ESTUFAS (Venta, desde 10 pesetas. Alquiler, 0,25 y 0,50 al mes.

GAS MADRID, S. A.

Tienda exposición: ALCALA, 43. Oficinas: RONDA TOLEDO, 8. Teléfono 71-449.

LA CASA de los GABANES

BENITEZ

Grandes Manufacturas

DE SASTRERIA Y CONFECCIONES

Proveedor de las Sociedades obreras «La Motor», «El Regador», «La Reguladora Móvil», «El Distribuidor» y «La Cúpula».

42, INFANTAS, 42 MADRID

Visita nuestros escaparates, lo por todo de descuento a todos los afiliados a la Casa del Pueblo, previa presentación de la cartilla.

OPINIONES

DOS DÍAS EN URUGUAY

Suele decirse del Uruguay que es la Bélgica sudamericana, una Bélgica mayor (180.000 kilómetros cuadrados) y «simplemente» que Bélgica, sin también que los Países Bajos, Dinamarca y Suiza, a pesar de que resulta un pañuelo comparado con la enorme Argentina o con el inmenso Brasil. Aunque sólo tiene 1.700.000 habitantes, cuenta con ocho millones de cabezas de ganado bovino, más de doce millones de carneros, y este formidable capital hace del Uruguay uno de los países más ricos, más prósperos de América del Sur.

Jaurés y Albert Thomas, que lo visitaron antes que yo, me habían hablado con entusiasmo del Uruguay, de sus instituciones democráticas, de su legislación obrera, de sus conquistas sociales. Mi opinión no es menos favorable que la suya.

Embarcamos en Montevideo una mañana de octubre gris y fría, que recuerda más a nuestro otoño que a la primavera del otro hemisferio.

Sobre el muelle, dos docenas de comunistas se dedican a sus gritos rituales. Aquí los comunistas son algo más conocidos que en la Argentina. Cuando, por la influencia de Moscú, el pequeño Partido Socialista Uruguayo se dividió, la mayoría, como en Francia, fue al lado comunista, y también como en Francia conservó el diario del Partido, a la vez que sus locales. Esto nos explican, mientras andamos, los miembros designados para recibirnos: el doctor en Derecho señor Iruteta Goyena y nuestro camarada Frugoni, líder de lo que queda del Partido Socialista Uruguayo.

De Montevideo mismo, que es una gran ciudad de 600.000 habitantes, no puede decirse otra cosa que elogiar su situación sobre el Río de la Plata, la elegancia de sus casas, de estilo colonial, y la bondad de sus parques públicos, que una municipalidad más cuidadosa que la de Buenos Aires reservaba a todos los barrios.

No nos queda que hacer en la ciudad más que visitar a los miembros del Gobierno, y nos presentamos al presidente de la República, que es vascofrancés, lo mismo que el nuevo presidente de la Argentina, señor Irigoyen.

El palacio gubernamental de Montevideo es tan modesto como el palacio legislativo. De una parte, una prefectura de segunda clase; de la otra, una suntuosa fachada ornada de mármoles del Uruguay, y cuyas proporciones colosales recuerdan el Palacio de Justicia de Bruselas.

Esta desigualdad de locales no deja de ser simbólica. Mientras en el Brasil y en Argentina el presidente es una especie de potentado, y los ministros, escogidos por él, son solamente agentes ejecutivos, existe en Uruguay una curiosa igualdad entre el presidente, que elige tres ministros, y el Consejo Nacional de Administración, que nombra cuatro.

El Congreso legislativo es bicameral: un Senado compuesto de diecinueve miembros (uno por cada provincia) y una Cámara de los diputados mucho más numerosa, donde conviven dos fracciones casi iguales: los blancos y los rojos, estos últimos elegidos después de muchos años.

Hemos visitado sucesivamente las dos Cámaras. En el Senado, decorado fastuosamente, una docena de papados de la patria discuten el presupuesto con formas oratorias de Consejo de Administración de Sociedad financiera. En la Cámara de diputados, que visitamos después, no se hacen apenas discursos; pero un diputado, con la cabeza adornada por un mechón de cabellos muy agresivos, será uno de los dos diputados comunistas;—, vituperará con tono irrito.

Señalada nuestra presencia, la Asamblea se interrumpe y nombra delegados que nos den la bienvenida en el despacho del presidente.

El doctor Iruteta, que hace las presentaciones, un poco irónico, nos dice: «Señor X..., un blanco»; señor Y..., un «rojo»; pero si usted pone a uno

en el lugar del otro, no pasará nada. Yo creo que el señor Iruteta exagera. Frugoni, que ha sido diputado, y del cual todo el mundo parece lamentar la ausencia—le ha sucedido una cosa parecida que a León Blum—, Frugoni, digo, se encarga de poner las cosas en su punto.

Y dice que es verdad que en su origen los «blancos» y los «rojos» no son otra cosa que dos fracciones agrupadas alrededor de un hombre. Pero los «rojos» tienen hoy un núcleo importante, el más importante, formado por los «abstinentes» (del nombre del viejo líder José Battle y Ordóñez, especie de Irigoyen uruguayo), que se declaró rojo al modo europeo, que se está apropiando el programa de aplicación inmediata del Partido Socialista y que está avanzando fuertemente en la vida de las realizaciones: seguros obreros, jornada de ocho horas, administración directa para la electricidad, etc.

Entre los «abstinentes», que toda la burguesía de Río de Buenos Aires y posiblemente de Montevideo considera como los socialistas, y los comunistas, que se forman entre los elementos más incultos de la emigración, el Partido Socialista uruguayo se va quedando reducido a muy poca cosa.

No tiene diputados en la Cámara. Sus recursos son tan pocos, que están adheridos de corazón a la Internacional, no se afilian a ella porque no pueden pagar las cotizaciones reglamentarias. Pero si su presupuesto es restringido, si sus afiliados son pocos, tiene la suerte de contar con hombres como Frugoni, poeta, orador, propagandista, que representa de manera notable el tipo, tan frecuente en la Argentina y en Uruguay, de esos intelectuales que dirigen todos sus ataques a las clases poderosas, y que renuncian a los cargos políticos fáciles y fructuosos, dando al proletariado de su espíritu desinteresado y su idealismo. Idealismo tanto más meritorio cuanto que hasta dentro de varios años todavía no se pueden abrigar ilusiones de desenvolvimiento de un gran Partido Socialista.

Con Iruteta, Frugoni y un joven profesor de la Facultad de Derecho hemos realizado una excursión en automóvil a la provincia de Canelones, inmediata al distrito fronterizo de Montevideo.

En todo lo que alcanza la vista, el país es un inmenso campo de ganado. Las vacas son diez veces más numerosas que los hombres. Salvo en las afueras de la capital, no ve ni una chimenea de fábrica, y lo mismo sucede en toda la extensión de su territorio, cuya principal ciudad, después de Montevideo, no cuenta más que 30.000 habitantes.

En una comarca netamente agrícola, donde hay muchos tierras libres y hacen falta obreros que pueden hacerse colonos si lo prefieren, cabe fundar una democracia, con ideología más o menos socialista; pero faltan condiciones—las habrá andando el tiempo—para que se forme un Partido Socialista realmente fuerte. Esta es una razón más para admirar a los que, como Frugoni, consagran lo mejor de su inteligencia y de su talento a preparar el porvenir.

Terminamos la excursión en Pirapolis, la playa de baños, a 100 kilómetros de Montevideo, al pie de la Sierra de Minas.

Jaurés, que la visitó, me la recomendó si volviera a América del Sur. Construido por M. Piria, un propietario italiano, Pirapolis ostenta hoy un enorme palacio, cuyo blanco rectángulo destaca sobre el paisaje de alrededor con sus montañas grises, sus eucaliptos, como un bosque sagrado, y sus «villas» floridas, a orillas del mar azul, donde los pececillos de plata dan mil vueltas.

Todo esto me hace soñar en un mundo nuevo, y aquí, como en otros lugares, se impone esta reflexión: después de veinticinco años no se puede durar que la dominación de Europa retrocede; pero, más nunca, la civilización de Europa se extiende. Rápidamente ha de conquistar el mundo

Emilio VANDERVELDE

Vinos finos de Jerez SANCHO

Sus marcas universales son:

MANZANILLA MILAGRITOS

OLOROSO CARIBE

FINO MADRILEÑO

AMONTILLADO TIO QUICO

Estas especialidades las venden los siguientes Almacenes madrileños:

CALLE DE HORTALEZA, 4 y 6; INFANTAS, 13; OLIVAR, 35; ALCALÁ, 21; PONTEJOS, 2; CHURRUCA, 2, y DOCTOR CORTEZO, 10

Delegado comercial para Madrid:

FELIPE CASTEDO

APARTADO DE CORREOS 6004 -- TELÉFONO 50716

Se abonarán cincuenta céntimos por cada corcho devuelto de estas especialidades.



En el tercer aniversario

Carta de Berlín

La Prensa y Pablo Iglesias

La mayoría de los periódicos madrileños ha dedicado en sus columnas espacio suficiente para dar cuenta de los actos organizados en memoria de Pablo Iglesias, con ocasión del tercer aniversario de su fallecimiento.

También se han publicado artículos y comentarios, de los que recogemos las referencias que siguen:

«En el tercer aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, los obreros españoles, que tanto deben al que fué su caudillo y su maestro, van a rendir a la memoria del glorioso e infatigable líder los merecidos tributos. A ellos se unirá cuantos conocieron la vida austera y el esfuerzo noble de Iglesias, y, aun permaneciendo apartados del campo en que el millido, supieron comprender la grandeza de su obra. No faltará, pues, nuestra adhesión a los actos de mañana. No compartimos las ideas políticas del jefe socialista, ni habíamos de tener, como los que aquellos puntos de coincidencia en que se suelen encontrar todos los hombres de corazón: el amor a la Humanidad, el infinito anhelo de paz universal y el ansia de que el trabajo sirva para redimir, no para esclavizar. Esto es bastante para que todo cuanto en honor de Pablo Iglesias se haga nos parezca justo y acertado. Y aun sin ello, sólo por saber cómo aquel hombre supo conducir a cientos de miles de hombres, que todavía evocan su recuerdo con emocionado fervor, consideráramos merecidos los homenajes, hermosos en su sencillez, que los trabajadores consagran al Abuelo.»

La Voz.

«Mañana hace años de la muerte de Pablo Iglesias.

El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores conmemorarán con diversos actos la luctuosa fecha. Harán bien.

El Abuelo fué una de esas figuras heroicas a las que se vuelven las multitudes en sus momentos de angustia e incertidumbre. Los que conligan en sus ideas venidas a memoria del maestro. Los que fueron sus adversarios admiraron al carácter y la conducta. Y la masa de espectadores simpatizantes con la tendencia y la orientación y el significado humanitario se descubrió ante su cadáver en el día memorable del entierro, manifestación la más numerosa, solemne y conmovedora de cuantas ha presenciado Madrid.

Cuando trazamos estas líneas aún nos parece ver el maravilloso espectáculo de aquel pueblo enorme llenando calles y plazas y siguiendo en densos grupos silenciosos el fúnebre del admirable, hospicio, del hijo del pueblo, que quiso ser hermano de cuantos sufren sed y hambre de justicia y de pan.

Y el recuerdo de aquel día no se borrará de nuestro cerebro ni de nuestro corazón.»

Heraldo de Madrid.

Publica un artículo de nuestro estimado camarada Emiliano M. Aguilera ponderando el valor artístico del proyecto de mausoleo a Pablo Iglesias, de que son autores nuestros queridos amigos Barral y Azorín, y lo ilustra con la reproducción de la maqueta de dicho monumento y una fotografía de la cabeza, maravillosamente esculpida por Barral, de nuestro amado maestro Pablo Iglesias.

Adhesiones al homenaje al Maestro

«EL BALUARTE»

El Comité del Sindicato Metalúrgico de Madrid «El Baluarte» invita a sus asociados a concurrir a ofrendar un ramo de flores en la tumba del maestro Pablo Iglesias hoy domingo, a las tres de la tarde. Punto de reunión, plaza de Manuel Becerra, esquina a la avenida del Doctor Esquerdo.

LA CAROLINA. 8.—Circunstancias especiales nos privan de conmemorar la fecha solemne del tercer aniversario de la muerte de Pablo Iglesias rindiéndole el homenaje que merece su vida gloriosa. No obstante, como no queremos que falte la nuestra en el coro de voces que mañana honrará su memoria, deseamos que os hagáis eco de ella y después que esta Agrupación se adhiera de todo corazón a cuantos actos se realicen con tal motivo. Mariano Díaz, secretario; Juan Palomino, presidente.

RIBADELO. 8.—Llegado el tercer aniversario del fallecimiento de nuestro Pablo Iglesias, la Agrupación Obrera «Prospereza» reitera la expresión de su sentimiento por la pérdida del santo caudillo.—El secretario, Florentino González.

Los deportes

EL ATHLETIC VENCE A LOS EXTREMOS

En el Stádium Metropolitano, ante gran concurrencia, se jugó ayer tarde el primer partido eliminatorio entre el subcampeón madrileño y el campeón de Extremadura.

El encuentro resultó muy aburrido, pues el Athletic, superior en conjunto a su contrario, no dió el rendimiento que es de esperar en un once que ha conquistado el título de subcampeón y que demostrado tiene que sabe jugar.

En los primeros cuarenta y cinco minutos de juego marcaron los madrileños dos tantos, el segundo de penalty, conseguidos por Arca y Cosme.

Bien avanzada la segunda parte, aumentaron los subcampeones centrales el tanto ante un magnífico tiro de Arca, que no obstante resultar lesionado en la primera parte, por lo que hubo de retirarse del campo, volviendo a aparecer en el segundo tiempo, fué el elemento más peligroso de la línea delantera atlética, en unión de Locube.

Del Deportivo Extremeno destacó la línea media y la defensa: los delanteros son inofensivos por completo.

La falta de espacio nos impide hacer el oportuno comentario.—A. García.

EL PARTIDO DE ESTA TARDE

Existe gran expectación ante el encuentro de campeonato que esta tarde han de jugar ovenses y madrileños en el campo de la carretera de Chamartín.

Empezará a las tres en punto, y será arbitrado por el catalán señor Camorera.

La República social alemana

Hace más de tres semanas que los obreros metalúrgicos del Ruhr están locautados. Han sido arrojados a la calle 213.000 obreros porque el ministro de Trabajo, el socialista Wissel, declaró obligatoria una sentencia de arbitraje por la cual se aumentaban los salarios en un 4 por 100. Para hacer comprender todo el alcance de este acto brutal de los señores del Ruhr hay que explicar la legislación social de Alemania, singularmente en lo que concierne al arbitraje en los conflictos del trabajo.

En la legislación alemana, el contrato de trabajo individual va siendo sustituido cada vez más por el contrato de trabajo colectivo; el cual tiene siempre mayor valor que el primero. Cada vez más son las organizaciones obreras y patronales las representantes legales, tanto de los patronos como de los trabajadores en todas las relaciones sociales. Para el caso de que esos organismos no lleguen a entenderse respecto a un contrato colectivo, Comités de arbitraje y árbitros son llamados a auxiliar a dichas organizaciones. Los Comités de arbitraje paritarios, presididos por un funcionario nombrado por el Estado, o los árbitros, pueden dictar una sentencia de arbitraje para zanjar el conflicto. Si ambas partes aceptan la sentencia de arbitraje, que es el caso más frecuente, la sentencia constituye entonces un contrato colectivo. Si sólo una de las dos partes acepta la sentencia, puede el árbitro, a petición de la misma, cuando hay por medio un interés público o precisa mantener la paz social, declarar obligatoria la sentencia, la cual se convierte entonces, en virtud de dicha declaración, en contrato colectivo obligatorio. Esa declaración puede también ser dictada por el árbitro cuando la sentencia es rechazada por ambas partes. Cuando el conflicto abarca muchos distritos o cuando el ministro de Trabajo juzga el asunto de gran importancia, la decisión es tomada por el ministro.

Comprende fácilmente que el sistema de arbitraje no deja de ofrecer inconvenientes. Las Sociedades Obreras lo han discutido muchas veces para pedir su reforma. Con más ardor quizá que las Sociedades Obreras, las organizaciones patronales han pedido la supresión de la facultad del árbitro y del ministro de Trabajo de declarar obligatoria una sentencia de arbitraje. Se comprende. Allí donde las organizaciones obreras son fuertes, se hallan en situación de imponer a los patronos el contrato colectivo; pero en las industrias en que la organización sindical deja mucho que desear—sobre todo en el Ruhr—sólo merece a la ayuda de las sentencias de arbitraje declaradas obligatorias es como las Sociedades pueden imponer el contrato colectivo.

Ahora bien, el patronaje del Ruhr no sólo es riquísimo y muy importante desde el punto de vista económico, sino que además está inspirado por una banda de reaccionarios recalcitrantes. Aquellos señores de la industria pesada, que aún tenían sometidos a los obreros a una jornada de diez horas, se habían juramentado a acabar con las injerencias del Estado. El momento actual les pareció tanto más propicio cuanto que se las habían con un Gobierno presidido por un socialista y en el que el ministerio de Trabajo está igualmente ocupado por un socialista. Téngase presente que lo mismo el centro católico que los populistas de Stresemann no entraron en el Gabinete sino a pesar suyo, pero con la secreta esperanza de desgastar a los socialistas para desbarazarse de ellos inmediatamente.

Los patronos habían tratado de aprovechar una situación gubernamental tan precaria. Tan pronto como Wissel, el 31 de octubre último, declaró obligatoria la sentencia del árbitro de Renania relativa a los salarios de los obreros metalúrgicos del Ruhr, el patronaje respondió con el locaut. Este constituye, no sólo un acto ilegal, sino aun, vista la extensión del locaut, la importancia vital de la industria metalúrgica del Ruhr para la vida económica de Alemania, visto igualmente que es el propio ministro quien ha tomado el acuerdo, una rebelión contra la autoridad del Estado. Los señores del Ruhr, al apagar los altos hornos, al dejar en la calle a 213.000 obreros, han querido torpedear el sistema de arbitraje y con él al Gobierno mismo.

Los patronos han pasado esta vez de la medida. A pesar de la atmósfera creada en torno del famoso crucero acorazado de diez mil toneladas, uno de los seis que el Tratado de Versalles concede a Alemania, existen hechos sociales que ningún Gobierno ni mayoría alguna parlamentaria pueden olvidar en Alemania, y es que son los obreros quienes han fundado la República alemana y los que la sostienen. Ahora bien, la legislación social de Alemania da a ésta su fisonomía propia y al mismo tiempo a los trabajadores garantías sociales. Agréguese que en esta ocasión el centro católico no podía abandonar a los trabajadores, porque en el Ruhr y en la Renania católica es donde tiene el grueso de sus grupos.

MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER

La que debes comprar

Pida referencias a cualquier organización obrera.

A. PERIQUET Y C.^{IA}

PIAMONTE, 23.—MADRID

El sábado último, después de muchas conferencias en los pasillos, el Reichstag autorizó al Gobierno para ayudar pecuniariamente al sostenimiento de los locautados. Como primera providencia, el Gobierno ha tomado el acuerdo de poner a disposición de los Municipios, por conducto del Gobierno prusiano, la cantidad de veinte millones de marcos para ayudar a los obreros parados por el locaut.

Yo creo que este caso no tiene precedentes. Sus consecuencias son toda vía incalculables. La consecuencia inmediata ha sido que el patronaje, inabordable antes, ha comenzado a negociar con los obreros. En los momentos en que escribo las presentes líneas no se ha restablecido aún la paz en el Ruhr, pero quizá no sea sino cuestión de días.

La experiencia que los señores del Ruhr, campeones de todo el patronaje, acaban de intentar les costará cara, no sólo desde el punto de vista financiero, sino más aún desde el punto de vista de su prestigio social y político. En la guerra social es una batalla que el patronaje acaba de perder.

JOSÉ STEINER JULIEN

Las elecciones provinciales en Checoslovaquia

PRAGA, 8.—Las elecciones para las Diputaciones provinciales han sido victoriosas para los agrarios y para los socialistas. Han visto disminuidas sus fuerzas los comunistas, los partidos católicos y los autonomistas eslovacos.

Las opciones han obtenido más del 53 por 100 del total de los votos emitidos. La mayor parte de los votos ganados por los socialistas lo han sido a costa de los comunistas, que han obtenido 100.000 sufragios menos que en las elecciones anteriores.

En general, los partidos socialistas checos son los que han alcanzado relativamente más ganancias de votos, y los partidos irredentistas los que menos. A la cabeza de todos los partidos figura el agrario, que ha alcanzado más de un millón de votos.

En general, los partidos socialistas checos son los que han alcanzado relativamente más ganancias de votos, y los partidos irredentistas los que menos. A la cabeza de todos los partidos figura el agrario, que ha alcanzado más de un millón de votos.

El Banco ha emitido 70.678 Cédulas de Crédito Local Interprovincial y por 100, amortizables en treinta años, cuyos intereses y amortización satisface el Estado. Además tienen la garantía de las Diputaciones provinciales y la del Banco. Se cotizan en las Bolsas como efectos públicos y son admitidas por el Banco de España en garantía de préstamos y cuentas de crédito. El Banco de Crédito Local realiza también la pignación, prestando el 90 por 100 del valor efectivo.

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Cotización actual: 96 por 100 (cupón 31 diciembre).

Deber esencial

Cuanto hagan por la vida y prosperidad de EL SOCIALISTA los individuos del Partido y los trabajadores organizados será poco. A unos y a otros les interesa muchísimo la existencia y el desarrollo del diario obrero.

EL SOCIALISTA es escudo de los proletarios, educador de los mismos, propagador de las ideas que han de emanciparlos y anunciador de sus victorias y sus progresos. Si EL SOCIALISTA tiene poca vida, es débil escudo.

Si EL SOCIALISTA es leído por algunos millones de asalariados, en vez de ser leído por muchos, educa a pocos individuos.

Si EL SOCIALISTA llega a contados puntos, su propaganda es escasa.

Si EL SOCIALISTA tiene tirada corta, hace saber a poca gente los avances y los éxitos de la causa del Trabajo.

Más aún: si EL SOCIALISTA tiene escaso número de lectores, no influye en los gobernantes ni en la clase por éstos representada—y esta influencia es beneficiosa para los desheredados—lo que debe influir.

Por todo ello, los miembros del Partido y los obreros asociados deben consagrar arduamente a la propaganda de EL SOCIALISTA y no cesar en ella ni un solo día. Elevar la tirada de EL SOCIALISTA equivale a aumentar el número de Agrupaciones, y, por tanto, a fortalecer el Partido; como equivale igualmente a robustecer la organización obrera y a hacerla formidable.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

¡Cumplan los compañeros todos, todos, la obligación de convertir EL SOCIALISTA en una potente voz que hable diariamente a todos los explotados de España!—PABLO IGLESIAS.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes. 2,50 pts.
Provincias, trimestre. 9 —
25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

La inspiración de Pablo Iglesias

El hombre moderno no interroga ya a los ídolos de las viejas religiones, ni a sus sacerdotes y pitonisas. Los oráculos del hombre moderno—en los momentos de crisis y desorientación—son los grandes muertos. En tal trance de incertidumbre y angustia, nos preguntamos: ¿Qué hubiera pensado aquel maestro de la idea y qué hubiera hecho este apóstol de la acción? Y los grandes maestros responden, no por el picaresco vehículo de las sibilas espiritistas, demasiado simples además para comprender ni remedar el lenguaje de ningún desaparecido eminente, sino a través de sus obras y del ejemplo perenne de sus vidas egregias.

En la historia contemporánea de España, Pablo Iglesias es tal vez el valor político más alto si se atiende a la eficacia y fecundidad de su obra. Otros fueron más doctos y brillantes; pero sus ideas cayeron en un erial, y el viento se llevó sus palabras. Otros, como Cánovas, apuntalaron un Estado histórico que se tambaleaba; pero no pusieron en él ningún germen del nuevo Estado sin privilegios que, lentamente y entre dolorosas convulsiones, pugna por romper la placenta capitalista. Pablo en España, el San Pablo y el San Pedro de la Iglesia socialista, creó la primera capilla y trazó los lineamientos generales de esta vasta catedral laica que es ya la organización obrera española, Estado de justicia y de civilidad dentro del Estado histórico y su más segura superación.

¿Qué habría aconsejado Pablo Iglesias en estos días? ¿Cuál habría sido su táctica? Los que no le conocieron y los que, conociéndolo mal, le atacaron en vida por sus supuestas violencias, atacan ahora a sus sucesores porque, en opinión de esta crítica versátil y contradictoria, no son bastante violentos. Estos censores, con psicología de aficionados a ver los toros desde la barrera, cuando eran Poder o esperaban serlo repudiaban toda violencia obrera y, llegado el caso, la ametrallaban en las calles. Ahora, lejos del botín del Estado, vituperan a los continuadores de Iglesias, acusándolos de traicionar su doctrina y su táctica. ¿Tienen razón en el juicio objetivo, aunque personalmente sean los más desautorizados para formularlo?

¡No! Equivocada o no, la táctica de la organización obrera española es la enseñada por Iglesias en sus últimos años. Yo le recuerdo en las reuniones del Comité Nacional del Partido Socialista, en los meses que precedieron a la huelga general de agosto de 1917, y no creo desfigurar la actitud del gran líder en aquella crisis si digo que la juventud, el brío, y la confianza de algunos miembros del Comité Nacional—al que yo tenía la honra de pertenecer entonces—le arrastraron de mala gana a una decisión que probablemente, en lo más íntimo de su conciencia cautelosa y macerada por la realidad, le pareció temeraria y llena de peligros para la organización obrera, como lo confirmaron los sucesos posteriores.

Era un temperamento revolucionario; pero no se hacía ilusiones magnificando la propia fuerza y calculando por lo bajo la del enemigo. Conocía demasiado la historia del movimiento obrero internacional para saber que nunca una huelga política había logrado, por sí sola, derribar un Estado. En Rusia, Alemania y Austria no fue sólo la fuerza obrera, sino la disgregación política y social provocada por la Gran Guerra de 1914-1918 lo que, sobre todo, determinó el triunfo de la revolución. Los obreros se limitaron a dar el golpe de gracia a un Estado que se bamboleaba al faltarle el sostén de la nación. Sin ese concurso fortuito de la guerra, los hubieran barrido a balazos, como en las grandes huelgas rusas anteriores y en la huelga española del 17.

Las desilusiones y amarguras de la huelga de agosto, ametrallada brutalmente por los señores Dato y Sánchez Guerra—¿tan mala memoria tenemos?—, no obstante su carácter pacífico, ante la pasividad y en el fondo ante el contenido de la mayoría de la nación, enseñaron prudencia, no a Pablo Iglesias, que la había aprendido de antiguo en una lucha cílopea de muchos años y de avances sociales palmo a palmo, sino a los conductores más jóvenes y vehementes. La lección, triangular, fue durísima: un proletariado inerme, un Estado protegido invenciblemente por la armadura de hierro y fuego de un ejército compacto y una nación indiferente.

Se afianzó entonces la táctica posibilista, que ha sido y sigue siendo la del Socialismo en todos los países y en la propia Rusia, en sus tolerancias interiores con algunas formas de economía privada y en sus forzadas transacciones con el capitalismo exterior y con los Estados capitalistas. El posibilismo es una necesidad de la Historia, practicada por todas las organizaciones humanas. La cuestión está en fijar sus límites en cada momento, para que los fines de la acción no se desnaturalicen y destruyan.

El «todo o nada» es una fórmula simplista que no cabe en la compleja urdimbre de la política moderna. Pero «del lobo, un pelo» encierra también el peligro de que el lobo acabe devorándonos. La táctica posibilista es inevitable y la crítica que la condena no conduce a nada; pero la crítica que vigila sus límites, celosa de su eficacia, no debe inquietar a los hombres que van sólo movidos por la buena fe, por el desinterés personal y por la conciencia de su responsabilidad histórica. La crítica bien intencionada—la otra no cuenta—enriquece la espiritualidad de un partido y hace más sutiles y severos consigo mismos a los hombres.

La organización obrera y socialista de España, ¿ha ido demasiado lejos en su táctica? Para los que olvidan su escarmiento de 1917 y su destino histórico, que trasciende de circunstancias—anomalías políticas, sí. Para los que ven en el Socialismo español la reserva más firme y más pura del mañana, una reserva que no puede jugarse a la primera carta con que se encaprichen los mirones, no. En todo caso, el futuro dirá, único juez infalible de las acciones humanas. Pero Pablo Iglesias, desde la eternidad de su espíritu ya inmutable, tampoco hubiera recusado el presente. Esta es seguramente la inspiración más clara y más fuerte de sus sucesores.

Luis ARAQUISTAIN

Socialismo y comunismo

Sin duda, el bolchevismo persigue, como el Socialismo, la manumisión del proletariado. Pero opuesto en esto al criterio de Carlos Marx, no cree que el proletariado sea capaz de emanciparse por sí mismo. Necesita unos elegidos, una vanguardia de trabajadores que deben trabajar por, toda la clase. Poco le importa, por consiguiente, que su táctica sumerja en la ignorancia a la masa trabajadora desde el momento que los dirigentes gozan de un poder limitado y organizan la producción según su fantasía. Pero ni siquiera en el plano mismo de estos elegidos permiten los dictadores bolcheviques la menor independencia. Cada iniciativa personal es ahogada por la fuerza. Se compra a unos, se intimida a otros con un terrorismo cruel. Si esto no es suficiente se apela al destierro, y hasta si es preciso al asesinato. La corrupción del proletariado, su esclavitud y la tiranía integral de la policía en el Estado soviético es el fin, que persigue el comunismo.

Y es esto lo que tenemos de común con él?

Allí donde el comunismo tiene poder bastante para instaurar su régimen de cieno y sangre, la estupidez, la corrupción y la desorganización se apoderan de los medios obreros que le sirven. El proletariado pierde cada vez más la facultad de emanciparse por sí mismo.

No se puede decir del comunismo que persiga el mismo fin que nosotros por diferentes métodos. Por el contrario, tiende a incapacitar al proletariado para su emancipación por sí mismo, apartándole cada vez más de nuestras filas.

UN ADVERSARIO PELIGROSO

Esta tendencia del bolchevismo tiene más de común con la burguesía que con nosotros, a la cual favorece en la misma medida que tiende a debilitarnos. Por esto son los comunistas el adversario más peligroso que encuentra el proletariado en lucha por su emancipación. Los proletarios desconfían de los burgueses, mientras que los comunistas han logrado, en muchos países, agrupar a su alrededor grandes masas de proletarios. Esto significa que lo que tenemos de común con los bolcheviques no es el objetivo final, «sino el punto de partida». No eran ellos hasta la revolución rusa carne de nuestra carne; democratas como nosotros? Desde esta época sus métodos son diferentes a los nuestros; pero hasta entonces su objetivo final no tenía una diferencia sensible con el nuestro.

Mientras fué así podíamos reconocerlos como camaradas en el combate común; desde luego cometían algu-

nas locuras; pero cabía la esperanza de poder llegar a entenderlos. Antes, un frente único con ellos hubiera sido posible. Sin embargo, ellos lo rechazaban.

EL DESPOTISMO DE LOS BOLCHEVIQUES

Algunas semanas antes de la declaración de guerra, al comenzar la- lio de 1914, se celebró en Bruselas una Conferencia, presidida por Vandervelde. En ella se perseguía por los socialistas rusos poner fin a la lucha fratricida entre mencheviques y bolcheviques. De acuerdo con Axelrod y Rosa Luxemburgo, yo dirigí todos mis esfuerzos en ese sentido. Lenin, que estaba invitado, no acudió a Bruselas. Sólo estuvo presente Radek. Y declaró, con la suficiencia que siempre ha caracterizado al bolchevismo, que todas las conversaciones eran superficiales e inútiles. El frente único existía ya en el proletariado ruso, que figuraba fuera del campo bolchevique. Entra de él, sólo quedaban algunos ideólogos, a quienes no seguía nadie.

Con este desdén a todos los elementos socialistas que no se sometían a su distadura, con esta declaración de guerra a la Internacional que intentaba la creación de un frente único en el movimiento socialista ruso, entró el bolchevismo en la Gran Guerra.

Aquel frente único que rechazó anteriormente es hoy más imposible que nunca. Lo que no se pudo llevar a la práctica cuando los bolchevistas reconocían que eran socialdemócratas, está hoy fuera de toda posibilidad: hoy son los peores enemigos y los adversarios más peligrosos en la lucha entablada por el proletariado para su liberación.

GUERRA SIN CUARTEL CONTRA ELLOS

Esto no quiere decir que nosotros vayamos a rechazar a los trabajadores que hoy militan en el campo comunista. Al contrario, es urgente, es necesario ganarlos, atraerlos a fin de reconstruir la unidad del frente del proletariado.

Pero es menester luchar contra el bolchevismo para recuperar las almas de los proletarios seducidos por aquel. Y de esta lucha saldremos vencedores.

Hay entre los comunistas quienes no han sido completamente corrompidos por la escuela bolchevista y que no han perdido sus actitudes para la acción. Estos vendrán con nosotros, combatirán en nuestras filas y cooperarán a la emancipación de los trabajadores sea realizada. En los adversarios de hoy encontraremos los compañeros de lucha de mañana. Pero esto no lo conseguiremos con discursos ni con lamentaciones, sino con una lucha sin cuartel contra los despotas del Kremlin y contra los agentes de los primeros que sabotear la liberación del proletariado.

Carlos KAUTSKY

(De «Die Tribune».)

Recuerdos de un setentón

Documento interesante

Han transcurrido tres años desde que, a las seis de la tarde de un infante día, tuve el doloroso honor de besar la nobilísima frente de mi entrañable amigo y maestro Pablo Iglesias, recogiendo el postrer aliento de aquel gigante cuya gloriosa vida consagró por entero a la labor hercúlea de la propagación y defensa del sublime ideal de justicia que encarna el Socialismo.

Loco, agobiado por tan lúgubre catastrofe, con paso vacilante y torpe trasladéme en seguida a la Redacción de EL SOCIALISTA, donde la fatal nueva produjo el profundo estupor que horas después se propagó por todo Madrid.

Sollozante y agitado por extraordinaria conmoción nerviosa, no sé cómo pude trazar aquellas breves líneas en las que daba «Mi adiós a Pablo Iglesias».

Para mí esta conmemoración de aniversario no tiene razón de ser. ¿Por qué? Porque de tal manera estuvo compenetrada la existencia de Iglesias con la mía, tan acordes en ideas y pensamientos vivimos más de cincuenta años, tan decididos y constantes en los trabajos de la organización proletaria, aunque yo siempre en plano muy inferior, que no ya en fecha mensual o anual, sino diariamente, con tal vigor, que en todos los actos de mi vida procuro seguir las sendas que él me trazara con su espíritu luminoso y ejemplar.

No quiero, no pretendo con estas líneas dar una nota disonante en el magno concierto de loores que plumas ilustres dedican a nuestro inolvidable muerto en este número de EL SOCIALISTA. Concretaréme, pues, a justificar el epígrafe, ya repetido muchas veces, de estas cuartillas, exhumando un documento de carácter histórico no desprovisto de interés.

En reciente plática con mi cariñosa amiga Amparo Meliá, la requería yo para que escurriera en su memoria a ver si hallaba algún suceso o anécdota referente a su querido esposo que me sirviera de motivo para hilvanar un artículo para esta fecha necrológica.

En un periódico enemigo se han escrito unas palabras gravemente ofensivas para nosotros: «¿Qué partido es ese—han dicho—que se llama fuerte y no puede sostener dignamente un periódico?» ¿No sentís cómo se rebela ante esa acusación el amor propio? Hay que ayudar a EL SOCIALISTA, aunque no sea más que para hacer callar a los que «viven periódicos con el dinero de becas académicas».

—Pero, querido Matías, si se ha escrito ya tanto sobre la vida de mi pobre Pablo, y además yo tengo tan flaca memoria, que no veo manera de complacer a usted. Mas ahora que recuerdo: voy a traerle a usted una carta firmada por nuestro inolvidable amigo Paco Diego, que es uno de los papeles que conservo como reliquias.

—¿Pues si que es interesante!—la dije una vez leída—. Por cierto que no me explico por qué no se publicó en la fecha que estaba escrita, que era aquella en que comenzaba la infame campaña de injurias y calumnias contra Pablo, que tanta amargura producían en su ánimo sereno y que soportaba con estoicismo, silencioso, contra el que yo me rebelé indignado, y al fin tuvo respuesta adecuada tal campaña en nuestro querido semanario. Nada, nada, estimada Amparo; deme ese papelito, que considero digno de que vea la luz pública al cabo de los cuarenta y dos años que ha permanecido inédito.

Y helo aquí:

Amigo Iglesias: En vista de lo necesario que es que usted se dedique única y exclusivamente a trabajos de propaganda, y comprendiendo que esto le ha de ser absolutamente imposible ir bajando en el oficio, varios amigos hemos acordado hacer una suscripción voluntaria con el objeto antedicho, en la esperanza de que usted no ha de rehusarlo.

Desde luego se ha acordado que perciba usted cincuenta pesetas de lo ya recaudado, siendo nuestro propósito proporcionarle veinticinco semanarios, a condición de que cese desde luego de trabajar.

Lo que en nombre de los amigos citados tengo el gusto de participar a usted.

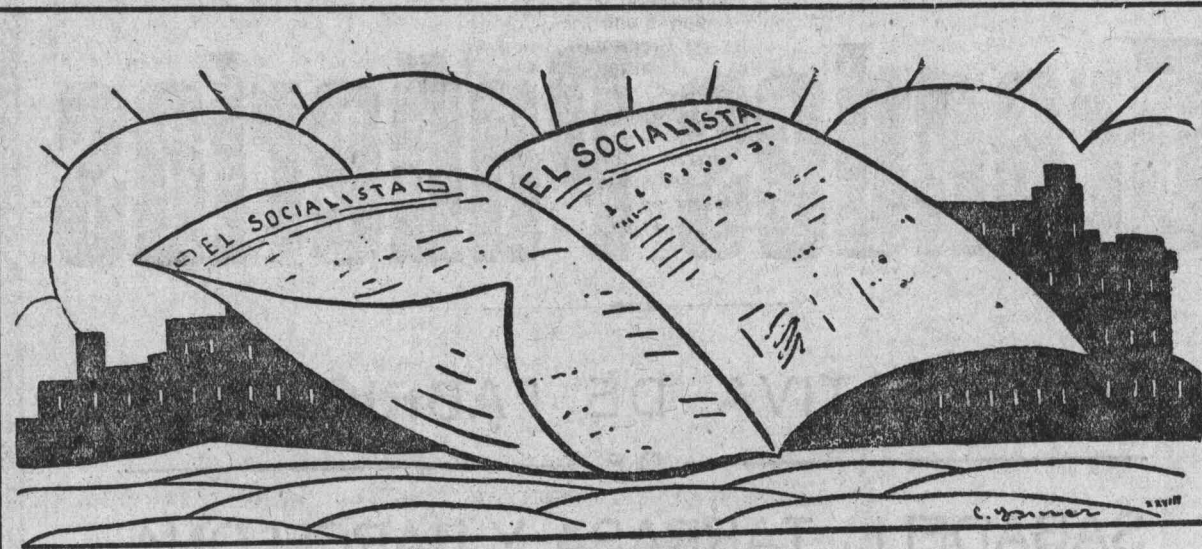
FRANCISCO DIEGO.

7 junio 1886.

Aquellos viajes confortables en «primera», aquel fastuoso agobio de pieles, aquella vida sibarítica que llevaba Pablo Iglesias, todo aquel fausto de que se hallaba rodeado y en contraste irónico con el desaharrado de los pobres obreros, según aseguraba bajo su palabra vil los reptiles detractores, todo ello salía de los informes secretos de Gobernación; según la verdad histórica contenida en la carta transcrita, del bolsillo escudado de unos cuantos caprichos que teníamos el romántico capricho de sa- crificarnos por un ideal que no tiene cabida en la mollera de los imbéciles y los malvados que se solazan escupiendo su baba al rostro de las personas decentes.

Muchos de los tales, y algunos muy calificados en la política y en el periodismo, a última hora y en los grandes funerales cívicos de nuestro insigne muerto hicieron acto de contrición y de arrepentimiento de su anterior canalla conducta.

M. GOMEZ LATORRE



VOCES DE PROPAGANDA

A la calle, muy temprano, me he lanzado esta mañana, desplegado con orgullo EL SOCIALISTA, ¡el periódico mejor de toda España!

A los vientos, bajo el sol, valientemente, como boca que en verdades se rasgara, se han abierto sus dos hojas y han gritado estas palabras:

—¡Oh, vosotros, los humildes; los de cuerpo maltrotado y alma blanca; los que vais por el camino de la Vida con el dardo del dolor en las entrañas; tú, muchacho, que haces pan y no lo comes; tú, infeliz, que haces calzado y no lo gastas; tú, mujer, pobre pingajo escarnecido, flor que mueres entre lodos y entre lágrimas, frágil vaso de belleza, empuñado por el hambre y la ignorancia; tú, chiquillo, cuya escuela es el arroyo, que no tienes otra casa

que la Cárcel, y el Hospicio, y la fosa que en la tierra se te abra; tú, oprimido; tú, ignorado, que trabajas y trabajas, y que a veces buscas lecho y no lo encuentras, y otras veces alimento y no lo hallas; tú, harapiento; tú, mendigo; tú, guñapo; tú, plañeta; carne pura que el Amor trae a la Vida y que el Odio y el Desprecio despedazan; ¡óyeme, yo soy tu amigo; el que sale a tu defensa si te ultrajan, el que clama en tu favor cuando te oprimen, el que llora al lado tuyo en tus desgracias, el que goza en tus momentos de alegría, el que todos sus esfuerzos te consagra! ¡Abre tu corazón! ¡No me rechaces! ¡Yo te brindó la Verdad y la Esperanza! ¡La Esperanza en otros tiempos en que el Sol de la Justicia ponga fin a toda infamia! ¿Quiereis? ¿No me conocéis? ¡Nuestros sangres son hermanas! ¡Mirame! ¡Soy como tú! ¡Soy un obrero! ¡Gasto blusa! ¡Llevo gorra y alpargatas!

Así habló nuestro Periódico a los vientos, bajo el Sol, esta mañana. Y en su voz reconocí la voz amable de aquel hombre de conciencia inmaculada, que pasó sembrando rosas por la Vida y vertiendo claridades en las almas. Y creyeran ver mis ojos que su Espíritu se agitaba entre los pliegues de las páginas

y se erguía, todo luz, hasta los cielos; y, elocuente, todo estrepito, gritaba:

—¡Propagadme EL SOCIALISTA! ¡Propagadme! ¡Es mi palabra, que, saliendo desde el fondo de mi tumba, os enseña, y os anima, y os ampara! ¡Extendido por ciudades y por campos! ¡Vocado por las calles y las plazas! ¡Desplegado al Sol y al viento! ¡Impregnado de sus doctrinas toda España! ¡Haced de él una bandera, toda luces, toda llamas; un gran lábaro de amores, y llevadlo a los talleres y a las fábricas a inundar con el fulgor de sus verdades los cerebros de las gentes explotadas! ¡Conquistadme corazones, ¡corazones! con el fulgido atractivo de sus páginas! ¡Es el grano, es la semilla redentora, que ha de dar los santos frutos del mañana!

¡Socialistas españoles, esforzaos porque llegue a todas partes, porque invada desde el chozo de los valles más profundos hasta el chozo de las cúspides más altas! ¡Trabajad porque prosperé, porque adquiere simpatías en las almas! ¡Trabajad porque palpite entre las manos del que siembra y del que ara, del que trilla y acarrea, del que muele y el que amasa, del que pudren las tinieblas de las minas, del que azotan tempestades, del que soles achicharran, del que visten desnudeces, del que tiene por pan hambre y por vino hiel y lágrimas, del obrero, del esclavo, del que debe serlo todo y es el infimo, es el nada; del que siempre, a todas horas, siente herirle las espaldas el chasquido de cien mil iniquidades que le acusan, que le humillan, que le matan! ¡Dadle ruedas! ¡Que recorra el Mundo todo! ¡Que penetre hasta en las nubes! ¡Dadle alas!

¡Sólo así veréis en breve levantarse, entre púrpuras, carmines y escarlatas, el gran Sol del Socialismo, arrojando resplandores sobre España!

¡Propagad EL SOCIALISTA! ¡Propagadme, que es hacer Humanidad y es hacer Patria!

Miguel R. SEISDEDOS

Madrid, 1928.



Amigo lector: Desde el momento en que adquiere EL SOCIALISTA es seguro que eres un correligionario o al menos un simpatizante con las ideas que en él se exponen. Pero tu deber en tal caso no ha de limitarse a comprarlo y leerlo. Has de hacer algo más en favor de tu periódico. Piensa que por él estás al corriente de la vida del Partido, de la vida sindical española, de los principales acontecimientos que en el extranjero ocurren en los medios obreros; que en él hallas los elementos necesarios para luchar por la emancipación de tu clase, cosa que no te proporciona la prensa burguesa. Por tanto, es tu deber contribuir al engrandecimiento de EL SOCIALISTA, ya que es la única tribuna periodística desde donde se deja oír la voz del proletariado irredento. No te limites a ser un mero lector o suscriptor, sino que procures hacer lectores y suscriptores a tus familiares, a tus amigos, convencidos de la bondad de la obra que desde estas columnas se realiza. Un buen militante de la causa emancipadora debe procurar engrandecer su prensa. Piensa que los trabajadores no tienen más que este órgano defensor suyo y contribuye a su vida proporcionándole lectores y suscriptores.

De todo un poco

El jefe del Gobierno ha presidido una sesión en la Academia de Jurisprudencia, en que hablaron los señores Sangro, Gascón y Marín y conde de Altea.

Con el marqués de Estella tomaron asiento en el estrado los ministros de Justicia e Instrucción pública, el secretario general de Asuntos Exteriores, señor Almeida; el presidente de la Academia de Jurisprudencia, señor Ossorio y Gallardo; vicepresidente, señor Marfil, y secretario, señor Casanueva; el vicepresidente de la Asociación de Derecho Internacional, señor Sangroniz, y el conde de Li-zarraga.

Se ve, pues, que a pesar de la diversidad de ideas, hay manera de conciliarlo todo.

No dejan de tener su importancia los artículos de Cambó y las respuestas ministeriales. Uno de los aspectos más importantes de la polémica ha girado alrededor del déficit. El ministro de Hacienda, contestando al señor Cambó, ha dicho:

—El presupuesto extraordinario es la liquidación de un cuarto de siglo de forzosa—reconocimiento de buen grado—inhibiciones gubernamentales. Este Gobierno tiene que hacer en uno o dos lustros lo que no se hizo en treinta años. Los Ayuntamientos actuales tienen de igual modo que compensar la infecundidad antecesora. ¿Medios? El impuesto y el empréstito. El impuesto echaría sobre la generación actual una carga aplastante, por culpa de las anteriores y a beneficio de las venideras; el empréstito hace viable la carga, repartiéndola en el tiempo. El Gobierno optó por el empréstito, persuadido de que no es infinita la elasticidad de la capacidad fiscal española. Ahora bien; el señor Cambó no discutó los gastos, que considera justificadísimos. Lo que impugnó es que se cubran con deuda amortizable a largo plazo. Preferiría llevarlos al presupuesto ordinario, aunque éste se liquidase con déficit.

Claro que entonces habría que cubrir este déficit con una deuda flotante; quizás con obligaciones a dos años, 5 por 100 de interés y prima de amortización de un entero. Esto sí que sería ruinoso y mortal de necesidad para el país. Se lo dice el ministro de Hacienda, que hubo de enfrentarse con una masa de 5.225 millones de pesetas en Tesoros, y que al consolidarla se vió obligado a persistir en ciertos módulos crediticios, acaso inflacionistas, a que no fué ajeno el señor Cambó cuando desempeñó la cartera de Hacienda.

Exacto. El señor Cambó nivelaba los presupuestos con deuda flotante. Pero la solución no está tampoco en lo que el señor Calvo Sotelo practica.

La solución está en hacer presupuestos ordinarios bien dotados y nivelados con impuestos directos.

A nosotros nos parecen bien los gastos reproductivos. Los que no lo son, no. Y para los gastos reproductivos, el país debe pagar lo que sea preciso, porque con deuda flotante paga doble y está empeñado, y con empréstitos pagan dos generaciones: la de hoy y la venidera.

Y luego dicen que los obreros manuales son materialistas! Véase lo que ha dicho un diario, refiriéndose a la asamblea de médicos:

No sabemos lo que queremos—dice el señor Alberca en su intervención—: aquí lo que queremos es dinero. (Risas.) Hay que definirse de una vez, y yo voto porque se tenga sólo consultas oficiales o, en caso contrario, porque se autoricen todas.

De modo que dinero... Es decir, lo mismo que piden los albaniles y los tipógrafos, cuando se reúnen en asamblea, y les vale ser tildados de materialistas.

También de esto tenemos la culpa los socialistas, o no será más exacto que es el capitalismo el que materializa y envilece las profesiones?

Por algo no hemos ido nosotros a la Asamblea de la Prensa de Valencia.

«El Debate» ha publicado, con grandes caracteres, lo siguiente:

Los asambleístas rezaron un Padrenuestro por el conde de Montornés, fallecido ayer.

Como nosotros no sabemos rezar, ¿qué habríamos hecho en una Asamblea así?

Por cierto que se ha hablado en ella de contratos de trabajo, Comités paritarios, etc., etc. Pero todo eso no es colaboración?

¿Cómo se engaña a la opinión, manejando ciertas campañas, con la letra de molde!

He aquí un admirable programa, que apunta Vinardell en «Informaciones» para los jóvenes vanguardistas:

¡A ver, niños!... No todo acaba en el Instituto. Muy bonitos esos versos que os enseñaron a recitar los frailes; Pero, ¿y si la mayoría entrases en las escuelas de aprendizaje? Luego os aguardan los de formación profesional. Habrá títulos de peritos, de técnicos, en especialidades, de oficiales, de maestros... La salvación de la juventud española está en el trabajo. Industria y agricultura es lo esencial. ¿Os gusta el uniforme?.. Pues el «mono» azul del mecánico es el que os irá mejor. Y al dejar el trabajo, la ducha. Podéis vestir, entonces, tan elegantes como queráis para salir a la calle. Con duros en el bolsillo del pantalón y billetes en la cartera.

Nosotros, señor Vinardell, en la cartera, además, les meteremos el «carnet» del Sindicato y el del Partido Socialista.

El rebelde

En la «cola» del Congreso los puestos se cotizaban aquella tarde bastante altos. Delante de mí, que supe madurar a tiempo, dos obreros sin trabajo rechazaron una y otra vez el par de duros que ofrecían los provincianos curiosos, a quienes sus caciques respectivos, diputados de la nación, no habían podido complacer con entradas de tribuna. Hablaba Pablo Iglesias, y la expectación estaba más que justificada. La colmo con creces, hasta hacer palidecer los semblantes más cínicos que minutos antes sonrieran con displicente elegancia al oír de otros labios denuncias de atropellos cometidos durante la represión de la Semana sangrienta. No era un discurso más. Sino la voz de la rebeldía legítima, que no se detiene ni en consideraciones sentimentales de orden personal ni en la mecánica restrictiva del reglamento de la Cámara. Como un trueno seco, formidable, resonó en el recinto su frase célebre. Pronunciada sin jactancia, pero con extraordinaria pasión. Cual marionetas electrificadas, el coro de la mayoría se alzó histérico, gesticulante, asombrado de tal audacia, para exigir que el único diputado obrero retrase sus palabras. El presidente pronunció, al restablecerse un poco el silencio, la conminación consabida. Pablo Iglesias, espléndido de gesto, contestó a las tres invitaciones de rigor con un «no» rotundo. En la calle le esperaban los suyos, le esperábamos todos, resueltos a defenderle contra cualquier agresión. Y la Carrera de San Jerónimo vivió una de aquellas horas que al recordarla ponen en el ánimo una gran nostalgia.

Julio ALVAREZ DEL VAYO

¡Necesitamos suscriptores! La garantía de vida del diario está en la suscripción. Convenidos de ello, camaradas, y ayudados,